

ÚLTIMAS NOTICIAS

TU CORREO

**SUPLEMENTOS** 

**SERVICIOS** 

MULTIMEDIA

**CHARLAS** 

TIENDA

**LOTERÍAS** 



Primera Opinión España Mundo Economía

Motor

Deportes Cultura Comunicación Última

La otra cronica Índice del día Búsqueda Edición local

M2 Catalunya

Baleares Servicios Traductor

Televisión Resumen de prensa

Hemeroteca **Titulares** por correo Suplementos Magazine

Crónica El Cultural Su Vivienda

Nueva Economía Motor

Viajes Salud Aula Ariadna Metrópoli

Ayuda Mapa del sitio Preguntas frecuentes

En un espíritu corrompido no cabe el honor (Tácito)

## **OPINION**

## EL MUNDO QUE VIENE / RICHARD DAWKINS

## «Después de Darwin, ha dejado de sostenerse que un ser superior haya diseñado el mundo»

**EDUARDO SUAREZ** 

CARGO: Profesor de la Universidad de Oxford / FORMACION: Estudios de Biología Evolutiva en las universidades de Oxford y Berkley / EDAD: 68 años / CREDO: Ninguno, es ateo / AFICIONES: Pasear a sus perros / SUEÑO: Que se abran paso las verdades científicas y merme la creencia en lo sobrenatural

Al filo del bicentenario de Darwin, qué mejor oráculo al que acudir que Richard Dawkins, divulgador del evolucionismo, ateo militante y polemista recurrente en distintos ágoras.

Dawkins es autor de El gen egoísta y El espejismo de Dios. Dos libros de éxito que reflejan su doble naturaleza de científico brillante y pensador anticlerical. Un alma doble que emerge inevitablemente durante la entrevista, que se celebra en su domicilio de Oxford bajo una tormenta de nieve. A priori, Dawkins se antoja una persona solícita y agradable. Las preguntas lo convierten sin embargo en un tipo hosco, desabrido y gruñón. Lo que sigue es el resumen de una conversación estimulante pero tensa y difícil.

Pregunta. - ¿Cómo le explicaría la importancia de la teoría de Darwin a alguien de otro planeta?

Respuesta. - Le diría que logró explicar por qué existimos como seres complicados y estadísticamente improbables. Antes de él, la gente pensaba que la complicación, la elegancia, la belleza de las cosas vivas tenían su origen en un ser superior. Eso fue lo que Darwin destruyó.

- P.- O sea que según usted la muerte de Dios es una consecuencia lógica de la teoría de Darwin.
- R.- Yo no iría tan lejos. Diría más bien que, después de Darwin, la hipótesis de un ser superior que ha diseñado el mundo deja de sostenerse. Si uno cree en Dios debe hacerlo por otros motivos, pero no porque lo necesite para explicar el mundo.
- P.- ¿Se ha frenado la selección natural en el ser humano?
- R.- Tal vez. En mi opinión, quizá es cierto, en el sentido que casi nunca morimos antes de estar en edad de reproducirnos, aunque desde luego hay todavía cierta selección natural en lo que respecta a las enfermedades.
- P.- Hay quien dice también que ese freno a la evolución biológica ha dado paso a una evolución cultural.



Información gratuita actualizada las 24 h.

SUSCRIBASE A

- Más información
- Renovar/Ampliar
- Estado suscripción
- Suscríbase aquí
- Suscripción en papel



Participación Debates Charlas Encuentros digitales Correo

- R.- Quizá. Aunque la evolución cultural la mueven resortes similares a los de la evolución biológica. Nuestros cerebros y nuestros sistemas nerviosos están moldeados por siglos de selección natural. Uno puede encontrar los orígenes de cosas como el deseo sexual o la búsqueda de estatus en nuestro proceso evolutivo.
- P.- Pero los seres humanos hacemos cosas en contra de nuestros instintos de reproducción y supervivencia. Pienso en el suicidio, los deportes de riesgo o el matrimonio gay.
- R.- El suicidio o el matrimonio gay no son por supuesto lo mejor para la supervivencia de los genes de uno, pero creo que éstas no son excepciones muy importantes. La especie humana es una especie muy peculiar. No es bueno concentrarse en ella si uno quiere entender la teoría de Darwin.
- P.- ¿Somos esclavos de nuestros genes?
- R.- No.
- P.- ¿Y pesan los genes más o menos que el ambiente en el que crecemos?
- R.- Hoy la ciencia ya sabe qué parte de nuestras diferencias corresponde a nuestros genes y cuál pertenece a factores externos como la nutrición, la cultura o la educación. Y hay cosas que parecen ser más resistentes a la variación ambiental. Lo atestiguan las investigaciones sobre gemelos. Los rasgos de la cara suelen ser iguales se eduquen donde se eduquen, pero también la orientación sexual, la irritabilidad o el cociente intelectual.
- P.- Si luchamos por sobrevivir y reproducirnos, ¿por qué el altruismo?
- R.- Es una pregunta que durante años fascinó a los científicos.Las respuestas más aceptadas son el parentesco -tratamos bien a quienes tenemos cerca- y la reciprocidad -tratamos bien esperando algo a cambio-
- P.- ¿Y la religión? ¿Tiene también un origen evolutivo?
- R.- En mi opinión, es el producto secundario de diversas predisposiciones psicológicas del ser humano. Cosas como la tendencia a respetar la autoridad, que podría tener ventajas evolutivas en una especie como la nuestra.
- P.- Usted ha escrito: «Darwin hizo posible que yo fuera un ateo intelectualmente realizado». ¿A qué se refiere?
- R.- Antes de Darwin, cada vez que uno miraba el mundo veía alrededor una presencia masiva de pruebas de que alguien lo había diseñado. Y eso hacía muy complicado ser ateo. Fue Darwin quien hizo mucho más fácil serlo, al descubrir que era la selección natural lo que movía el mundo.
- P.- Pero él no era ateo.
- R.- El decía que era un agnóstico porque pensaba que le aceptarían mejor si se Ilamaba así. Pero Darwin era tan ateo como lo soy yo. Nadie puede demostrar que no existe Dios. Sólo que no hay una sola evidencia de ello. Pero la carga de la prueba debe recaer en aquéllos que creen en algo que tiene las mismas probabilidades de existir que un hada o un unicornio.
- P.- Como sabrá, hay autobuses ateos circulando por las calles de Madrid y Barcelona

- R.- Lo sé y estoy encantado. Creo que es muy bueno que los creyentes se den cuenta de que no todos los somos y que no tenemos por qué serlo.
- P.- Hay quien dice que la campaña está creando más creyentes que ateos.
- R.- Lo importante es que la gente piense por sí misma. Usted sugiere que cuanto más le den vueltas al asunto, más religiosos serán. Francamente, si eso sucede, me sorprendería.
- P.- ¿Por qué es tan difícil para la especie humana deshacerse de la religión?
- R.- Por ignorancia. Muchas personas son el producto de un adoctrinamiento infantil que les presenta como un hecho que Dios existe.
- P.- La ignorancia puede ser un factor en algunos casos. Pero no todos los creyentes son ignorantes. Hay creyentes que son filósofos, matemáticos o biólogos.
- R.- Por supuesto. Y no estoy hablando de ellos. En el caso de muchos científicos, habría que ver qué es aquello en lo que realmente creen y podría ser que sólo sean creyentes en el sentido panteísta de Einstein. Los científicos cristianos, supongo, lo son por un adoctrinamiento infantil que no son capaces de sacudirse.
- P.- ¿Le merecen las grandes religiones el mismo respeto que los hechiceros de las tribus africanas?
- R.- Exactamente el mismo. En ninguno de los dos casos hay pruebas de que aquello en lo que creen exista. Por eso merecen el mismo grado de respeto. Es decir, cero.
- P.- A la luz de las cantatas de Bach o de las catedrales, ¿no cree que el cristianismo ha tenido algunos efectos positivos?
- R.- No hay duda que la religión ha inspirado un arte extraordinario. Pero eso no convierte una religión en verdadera. Ahora bien, yo creo que cuando uno vive en una cultura cristiana, como nosotros, es importante que los niños aprendan sobre la cultura en la que viven. Uno no puede apreciar la Historia ni la literatura europea si no ha leído la Biblia o ha recibido nociones de arte sacro.
- P.- O sea, que en su opinión esas cosas deben enseñarse en las escuelas.
- R.- Por supuesto que sí. De lo que no estoy a favor de adoctrinar a los niños ni de etiquetarlos como niños católicos o musulmanes.
- P.- Hay quien dice que el lema de sus autobuses es arrogante. Presupone que sólo los que no creen disfrutan de la vida.
- R.- Ojalá haya católicos que disfrutan de la vida. Ojalá no sigan aterrorizando a los niños con cuentos sobre el fuego del infierno o mintiendo a sus feligreses sobre la eficacia de los métodos anticonceptivos.
- P.- Hay gente que lo acusa a usted de referirse siempre a los elementos más radicales de la religión y de ignorar a los más liberales.
- R.- Los profesores de teología, por supuesto, no defienden muchas de esas cosas. Pero en el día a día no tratamos con profesores de teología. Hay cientos de miles de personas que creen literalmente en el libro del Génesis o en el infierno.

- P.- O sea, que según usted la mayoría de las personas religiosas son radicales, no liberales.
- R.- Sí. Y eso es muy preocupante.
- P.- Pero hay creyentes cuyo empeño ha hecho mejor el mundo. Desmond Tutu, Teresa de Calcuta
- R.- Desmond Tutu es una buena persona. Nadie que haya leído su vida puede decir lo mismo de Teresa de Calcuta. A mí me parece que era una mujer malvada. Ella creía que era muy buena, pero no le importaba nada el sufrimiento de las personas. Lo único que quería era convertirlas.
- P.- ¿Y Gandhi? Era religioso también.
- R.- Quizá. Pero es irrelevante. Hay buenas y malas personas, crean o no crean en Dios. No creo que sea una buena idea predicar mentiras aunque algunas de las personas que las crean sean buenas personas. Lo que cabe preguntarse es si la religión suele hacer mejores o peores personas.
- P.- ¿En qué sentido?
- R.- En mi opinión, hay una semilla en la religión que lleva al ser humano a hacer cosas terribles. Fíjese en los terroristas del 11-S. Al secuestrar aquellos aviones, todos creían que hacían la voluntad de Dios. En el ateísmo es imposible encontrar la semilla de una cosa así.
- P.- Hitler y Stalin eran ateos.
- R.- Stalin era ateo, pero ninguna de sus atrocidades son la consecuencia lógica de ese ateísmo sino de su marxismo. Una ideología que, por cierto, tiene mucho que ver con la religión. Hitler y Stalin establecieron en sus estados una especie de religión y de culto a su personalidad. Eso no es ateísmo.
- P.- Aparte de la de los autobuses ateos, ¿tiene alguna otra campaña en mente?
- R.- Me encantaría hacer una en contra del adoctrinamiento a los niños en los colegios religiosos y contra el hecho de que al hijo de unos padres católicos se le etiquete como a un niño católico. Etiquetar a un niño es malvado.
- P.- O sea, que según usted los padres no tienen derecho a educar a los niños según sus creencias.
- R.- No he dicho eso. Yo hablo de etiquetar a los niños. De decir que un niño es católico o musulmán cuando no se dice que es un niño marxista o un niño derechista. Lo que yo quiero es que la religión reciba el mismo trato que los partidos políticos o los equipos de fútbol.
- P.- ¿Y su hija? ¿Es atea?
- R.- Sí. Supongo que sí, pero eso a usted no le importa.
- P.- ¿Y usted la educó en el ateísmo?
- R.- Eso a usted tampoco le importa. Es un asunto privado.
- P.- Pero supongo que a los lectores les gustará saber si usted predica con el ejemplo o ha adoctrinado a su hija.

- R.- Está bien. Contestaré a su pregunta. Yo le escribí una carta cuando tenía 10 años en la que le animaba a pensar por sí misma y eso es lo mejor que un padre puede hacer por su hija.
- P.- Hay gente que no comprende su voluntad de extender el ateísmo. Gente que piensa: «Señor Dawkins, probablemente Dios no existe. Así que deje de preocuparse y disfrute de su vida». ¿Qué les diría?
- R.- Les diría que lo que de verdad me apasiona es la verdad científica y que lo que deseo es abrir los ojos a la gente sobre el hecho maravilloso de su propia existencia. Mientras el adoctrinamiento religioso interfiera en el conocimiento de esa verdad científica lo combatiré. No le quede duda.

elmundo.es

Vídeo:

Vea las imágenes de la entrevista



PUBLICIDAD HACEMOS ESTO... MAPA DEL SITIO PREGUNTAS FRECUENTES

elmundo.es como página de inicio Cómo suscribirse gratis al canal | Añadir la barra lateral al netscape 6+ o mozilla Otras publicaciones de Unidad Editorial: **Yo dona** | **La Aventura de la Historia** | **Descubrir el Arte** | **Siete Leguas** 

© Mundinteractivos, S.A. / Política de privacidad